



GROUND ZERO: FRAGMENTOS

CAPÍTULO 4: ESE VERANO COMIENZA

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Mucha gente recuerda "aquel día" de 1999 como un momento especial.

Para algunos, un desastre impactante que de repente los golpeó. Para otros, el momento en que se sintieron una extraordinaria catástrofe a través de rumores lejanos.

El sol brillando desde arriba. Un chillido de cigarra del que ni siquiera pueden hablar. Sudor corriendo por las mejillas. Algunos recordarán tal escena.

Pero eso era un poco más allá.

La temperatura ya había comenzado a subir todos los días, pero todavía estaba lejos de la producción de verano.

En un destino similar al magma de alta presión que se traga todo y lo quema, quedó la cotidianidad de una piel fina, esa es la historia de aquella época.

+++++

Era incómodo subirse al tren después de un evento duro.

Un traje negro con agujeros aquí y allá y deshilachado. Olor a quemado. Un rostro manchado de hollín flotaba en el andén de una estación llena de gente.

Hace solo unas horas, "Purgatorio" estaba atacando una oficina general de gánsteres, a pocos kilómetros de distancia del área donde estaba aprobado para vivir.

El número 2 que divide el plan, lo que Soma llama "búsqueda de habitaciones". Como mínimo, para conseguir un lugar para vivir en la tierra donde la infraestructura está viva, dijo: "Tengo una estrella en el yakuza correcto", pero en realidad, puede haber razones estratégicas como expandir el territorio de control, amenazar el sistema de seguridad y asegurar una cabeza de puente.

Sin embargo, tal "búsqueda de habitaciones" fracasó debido al estallido del "Rey Rojo" Kagutsu Genji, y terminó en vano como para destruir a los desafortunados gánsteres.

El automóvil grande utilizado en la ruta de ida también quedó destrozado, por lo que los miembros del clan se procuraron localmente sus viajes de regreso. En concreto, se decidió dividirse en varios vehículos y motos que fueron robados a los propietarios mediante amenazas, pero sucedió que dos jóvenes fueron atropellados por el número de miembros.

El chico con cara de niño Kyoji y Takuya Choya. No les importaba si tenían licencia o no, pero tampoco sabían conducir.

"No, Jibun y los demás regresan en tren."

En respuesta a las divertidas instrucciones de Soma, el niño estaba de mal humor y Choya compró el boleto con un humor nihilista. En ese momento, el servicio de tarjetas IC de transporte aún no había comenzado.

"Es mejor irse a casa... que quedarnos y morir hoy."

Mientras esperaba el tren, Choya dijo eso.

"¿Por qué, viviremos mucho? De ninguna manera."

Y, el niño respondió eso en la plataforma del tren.

En la batalla de ese día, algunos miembros de "Purgatorio" también murieron.

La mayoría de ellos fueron influenciados por el poder del "Rey Rojo", y sus cuerpos explotaron debido a una fuga de diferentes habilidades, pero solo hubo un hombre que murió cuando fue alcanzado por la munición de un yakuza.

Yusuke Kadota. Parecía tener más de treinta años, pero todavía se veía como si tuviera veinte años debido a su cara de bebé y su actitud de cintura baja.

Hace aproximadamente un mes que había entrado en "Purgatorio". Inmediatamente antes, mató a 13 miembros de la organización antisocial a la que pertenecía y salió. El caso se registró como un caso penal normal, no como un caso extraordinario. Antes de la instalación y la manifestación de la disforia, el hombre provocó un asesinato en masa con una sola pistola.

"Uh, no creo que haya disparado. Los yakuza y la policía a menudo disparaban, bang bang."

Al niño le gustaba el "recién llegado" Kadota. A diferencia de otros miembros del clan, no trataba a los niños a la ligera debido a su edad y apariencia.

"Hey, ¿cómo se siente disparar y matar a una persona en comparación con hacerlo con un poder extraordinario?"

Ante una pregunta tan inescrupulosa, Kadota no pareció ofenderse y respondió cortésmente.

"Aquí vamos... ¿qué pasa? No he tenido la oportunidad de comparar. Nunca he matado a una persona con este poder."

Kadota extendió su mano derecha y la mostró. Faltaba el dedo índice y la sección transversal brillaba roja como una llamarada.

"Ya no puedo disparar con este dedo."

Como se podía ver, el estigma de Kadota era que le "faltaba el dedo índice derecho", probablemente porque una de las pistolas fue traumática. El poder del poder extraordinario fue la "bala" emitida por el dedo perdido, pero el poder extraordinario de la bala rara vez se usó después de solo unos pocos disparos de prueba.

"Entonces, disparemos a los yakuzas en esa área la próxima vez que entremos y salgamos."

"No, eso es un poco... ¿qué te parece?"

"No me importa. ¡El que golpea y muere es malo!"

Kadota sonrió un poco avergonzado ante la risa del niño, y hoy fue alcanzado por una bala y murió. No fue asesinado por el poder de una habilidad extraordinaria, murió como un hombre normal por una mera munición.

"Podría haber disparado, pero no lo hizo. No lo evitó, aunque pudiera evitarlo. Eso fue un suicidio... Creo que eligió morir como una persona normal. Estoy seguro de que eso fue lo que quería."

"¿Qué es eso? No entiendo el significado."

El niño tenía una boca afilada. Cada vez que le contaban una historia complicada, estaba de mal humor. Y...

"Creo que ese viejo era un poco duro, tal vez era demasiado bueno."

Lo dijo a la ligera.

"Así es. Estoy seguro de que su personalidad era tranquila."

"Cualquiera que sea la forma en que golpees las armas, de qué manera, los muchachos de arriba... desaparecerán a los muchachos débiles."

"Bueno, así es. Estoy seguro de que es correcto. El tren ha llegado."

Choya trató de redondear el tema diciendo eso.

"Sobre todo, ese viejo era..."

El niño estaba comiendo aún más.

Las palabras misceláneas sobre Kadota continuaron en muchas estaciones después de eso. Se sentía un poco molesto, pero sabía que era una pena para un niño.

En el día a día, los niños a veces hablaban de personas cercanas y a veces decían cosas malas.

Madres que no pudieron vivir con ellos, abuelas que los criaron, amigos locales de la infancia, etc. Ninguno de ellos estaba en el mundo ahora.

Según ellos, eran toros. Estaban enojados. Era una mujer descuidada. Fue una bofetada en mal estado. Fue una mierda sin corazón, y la lucha fue débil. De esa forma, los niños enumeraban las razones por las que tenían que morir. Así es como estaba tratando de convencerme a sí mismo.

La idea de Choya era diferente. La perspectiva de la vida era más simple.

No había sentido para la vida o la muerte.

— Para que no tengas que decir cosas malas a alguien que te gusta.

Pensó que diría eso, pero se detuvo.

Las emociones, las almas, la vida, la vida que no tiene sentido, creía que no era correcto pensar así. De esa manera, él, que vivía como un zombi, no tenía sentido y no era natural. Eso es lo que pensaba.

El niño vivía en un mundo ligeramente mejor que él mismo como una persona muerta. Solo miro a través del cristal sus chispeantes manifestaciones emocionales.

Cuando pasaron cinco estaciones después de que comenzaran las críticas a Kadota, estalló el tema y se suponía que era la abuela de un niño.

Esa abuela, puso una bola de caramelo en su bolsillo y camino y se la dio a un niño en su vecindario. Es por eso que el niño podía lamerlo y también mirar a los malos. A pesar de que dijo eso, no pudo escucharlo.

El tren se detuvo en la estación y entró un gran número de estudiantes. Era la estación más cercana a una famosa escuela secundaria privada. Chicos y chicas con uniformes tipo blazer estilo inglés llenaron los asientos mientras conversaban como una bandada de pájaros.

— Es malo.

Choya se preguntó por la situación del niño.

Estudiante, rico, buen tipo. El niño odiaba "estar pasando el rato juntos y ver sus propias caras".

Era una alienación completa, sería una fuente de fuego si el estancamiento resultaba extremo.

"¿Huele a quemado?"

"Funeral... ¿Regresando del crematorio?"

"No, es un yakuza."

Escucho tales susurros que fueron intercambiados.

"Kyoji... ¿quieres moverte de anden?"

Aunque trato de decir eso con calma para no irritarlo, la línea de visión del niño ya estaba fijada en un punto al frente.

"¡Hey!"

El niño gritó. Era un volumen de voz que hizo eco en todo el vehículo.

"¡Lo siento! ¡Estás sentado ahí!"

Varios estudiantes varones sentados en los asientos prioritarios en la parte delantera del vehículo se miraron entre sí.

"¡Cede su asiento a los ancianos!"

"Ah..."

Choya finalmente se dio cuenta. Una anciana, de unos 80 años, abordo por la entrada del vehículo. Su cintura estaba doblada y usaba un bastón. El paso era pequeño y se tambaleaba un poco.

"Oh, lo siento."

"Por favor, abuela."

Los estudiantes que se pusieron de pie a toda prisa inclinaron la cabeza ante el niño e instaron a la anciana a sentarse. No hacía falta gritar. Fue sencillo.

Más bien, la anciana repentinamente hizo ruido y atrajo la atención, y se quedó quieta.

Sería un problema si le dijeran que se siente con las piernas cruzadas en el centro de esa situación.

La puerta se cerró y el tren comenzó a moverse mientras la situación era incómoda y atascada.

"Hmm... estaré a tu lado."

"Ah..."

Al menos, si desaparecían de la vista, la anciana podría sentarse y los estudiantes estarían tranquilos.

Ese era el mundo de la gente común, y ellos eran los obstáculos. Estaba consciente de eso.

Cuando los niños estaban a punto de empezar a caminar...

"¡Uhahahaha! ¡¿Qué es?! ¡¿Qué es?!"

Desde atrás, escucho una risa loca.

Mirando hacia atrás, había una mujer extraña allí.

Las chicas en el vehículo eran todas chicas que vestían uniformes de prestigiosas escuelas secundarias privadas y parecían refinadas. No se trataba solo de la apariencia, sino del comportamiento. Eran unas elegantes criaturas cuidadosamente criadas en un invernadero.

Por otro lado, la que estaba frente a ellos era una especie completamente salvaje. Pedigrí deficiente o crecimiento deficiente, forma corporal baja y pasada de moda. Su piel era oscura, su cabello era áspero y se reía con un mal maquillaje como un círculo oscuro. La dentición también era terriblemente mala. La ropa era la misma que la de los estudiantes, pero también estaba mal vestida. Aflojado el cuello, remetida la falda y sueltas las medias de un lado. Era casi un disfraz de un cuento.

En una palabra, era como un perro mapache que no logró convertirse en una jovencita.

"Mika-chan, no puedes hacerlo. Es de mala educación si de repente te ríes."

"Y dan un poco de miedo. Podrían enojarse."

De entre las niñas con apariencia de animales que estaban preocupadas y susurrando, el perro mapache dio un paso abierto y se paró frente al niño. Era incluso más pequeña que un niño pequeño.

"Fufufu, eres raro. ¿No eres del tipo de persona que secretamente recoge a un gatito en un día lluvioso?"

"¡¿Qué... qué diablos estás diciendo?!"

"Es un desperdicio hacer una voz fuerte. No sé si eres un buen tipo."

"Ku..."

"No es tu abuela, ¿verdad?"

"¡¿Qué dijiste?!"

— Si cree que es solo una mujer estúpida, la estará mirando inesperadamente. No, ¿estaba escuchando la conversación?

"Tú..."

Choya intervino.

"No importa lo que sean este tipo y la abuela, no es algo de lo que otros deban burlarse."

La Tanuki se rió con un "Jijiji." sin tener miedo, y metió su mano en el bolsillo de su uniforme.

"Lo siento, ¿quieres dulces?"

La palma de la mano, que estaba llena de dulces envueltos individualmente, se presentó frente al niño.

"Hm... ¡No necesito tal cosa!"

"Jajaja, no lo dudes."

La Tanuki se inclinó hacia el niño y metió un caramelo en el bolsillo de su traje negro.

"Eso... ¡¿qué estás haciendo?!"

Cuando el niño trató de alejarla, la Tanuki se agachó rápidamente, se sentó en el asiento prioritario y tocó el asiento vacío a su lado.

"¡Bah, ven, está libre aquí! ¡Vamos, siéntate!"

Era un comportamiento extraño, pero cuando lo noto, el aire tenso dentro del vehículo estaba suelto.

"Gracias..."

La anciana hizo una reverencia al niño y al niño que cedió su asiento, y con la ayuda del perro mapache, se sentó lentamente.

"Me bajaré en la próxima, Taku."

"Aún no es la estación para bajar..."

"Podemos subirnos a otro tren."

Cuando Koji y Choya hablaron en un susurro...

"¡Jaja, es una tienda de televisión!"

La Tanuki lo señaló.

Finalmente, cuando el tren se detuvo y la puerta se abrió, se escuchó una fuerte voz en la espalda de los dos que descendían.

"¡Adiós, Kyoji, Taku, adiós! ¡Cúdense! ¡Sigán juntos! ¡Adiós!"

Incluso después de que el tren salió de la plataforma, la reverberación se mantuvo por un rato.

Después de eso, los dos salieron a la calle desde la estación. Tuvieron que caminar por más de una hora hasta la base de "Purgatorio", pero no se quejaron, optaron por ir a casa a pie. Fue tan incómodo que no pudieron esperar unos minutos hasta el próximo tren.

"Hmm... ¿quién diablos es esa mujer?"

"No me importa. No la veremos más."

"Es como un perro mapache."

"Oh, yo también pensé eso."

"¿Qué si quería un caramelo? Maldita sea."

El niño metió la mano en su bolsillo, sacó un caramelo y se lo entregó a Choya.

"¿Eh?"

"Mira, te daré la mitad."

Dicho eso, despegó el empaque y se lo tiro a la boca.

— Ah, te lo comes...

"¿Eh?"

Cuando notó la línea de visión de Choya, el niño parecía intimidante y...

"¡No puedo convertirlo en un pobre bocado!"

"Así es."

Choya también se puso el caramelo en la boca. No se podía convertir un dulce en comida. Pensó que sí, incluso si decía eso, el niño no se convencería. Al contrario, pensaría que era de mala educación rechazar la comida servida.

"Ya veo, la abuela..."

"¡¿Oh?! ¡La abuela no importa!"

El niño fue envenenado de nuevo. Sin embargo, como tenía el caramelo en la boca, no escupió nada.

+++++

Los dos se encontraron con la "Tanuki" unos días después cuando salieron a la ciudad como mensajeros de Soma.

En el post-procesamiento del caso de ataque a pandillas, había algunas cosas de las que tenía que hablar sobre "Tokijikuin". Como devolución a eso, entrego los documentos en la sucursal más cercana.

El orden y la desviación a "Tokijikuin" que representa la ley y el orden. Soma de "Purgatorio" siempre se mantuvo en la zona gris y, como resultado, se comportó libremente sin restricciones sociales o antisociales. Fue solo un giro diabólico.

"Vaya, fue fácil, ¿verdad? Solo soy un mando medio. Mi general y mi jefe inferior, y los políticos y ciudadanos, de alguna manera, mientras me empujan de aquí y allá, logré ponerlo en un círculo. Estoy de su lado. Estoy trabajando para todos. Puedes obtener un salario de tu país."

Era un hombre que sostenía una carta de póquer en la mano izquierda, encendía el detonador de una bomba en la mano derecha, sonreía con una sonrisa sin fondo y distorsionaba la boca.

El contacto con "Tokijikuin" a menudo lo hacían el niño y Choya. Entre los traviesos de "Purgatorio", tenía una apariencia excepcionalmente cercana al público en general y rara vez se notaba en la ciudad. Era un recurso humano raro en "Purgatorio", que podía actuar como mensajero sin causar ningún problema.

"Realmente no me gusta este tipo de uso de los niños."

Ese día no había conductor, así que era un movimiento de tren. Mientras se dirigían a la estación más cercana, en el camino, Koji le dijo a Choya.

"Soma-san dice que cree en nosotros y nos lo deja a nosotros. Tenemos que estar a la altura de las expectativas."

"No... esa persona no esperaría de los demás. Si nos equivocamos, simplemente lo usaríamos como fuente para mover otro plan."

"¿Ah? Eres así."

En ese momento,

"¡Oh, Kyoji! ¡Kyoji!"

Una gran voz vino desde atrás.

"¿Eh?"

Mirando hacia atrás, una especie de mapache corría constantemente y se detuvo frente a ellos. Se trataba del perro mapache del otro día.

"¡Oh, Kyoji y Taku!"

"Tú... no le faltes el respeto a la gente."

"Oh, lo siento, Kyoji y Taku."

"Te estoy diciendo que le pongas el "kun"."

"Jejeje."

"Fuiste llamada "Mika-chan" por tus amigas."

Choya gritó desde un lado.

"Parece que el uniforme es diferente hoy."

"Oh, así es. Taku-kun, ¿eres una persona que sabe de este tipo de cosas?"

Ese día, la Tanuki vestía un uniforme de una escuela pública local. No estaba tan flotando como el prestigioso uniforme privado del otro día, pero después de todo, estaba disfrazada en alguna parte.

"¿Qué es eso? ¿Qué quieres decir?"

Choya respondió a la pregunta del niño.

"Tal vez esté caminando con el uniforme de otra escuela. No sé si es privado o público, pero no sé si realmente está inscrita..."

"¡Te golpearé!"

Cuando la Tanuki dijo eso sin tener miedo,

"Hey, Somekichi."

Del otro lado de la calle, estudiantes de secundaria con el mismo uniforme y varios hombres y mujeres agitaron sus manos.

"¿Qué estás haciendo?" "¿Vas a ir al karaoke?"

Después de eso,

"Oh, cierto~"

La Tanuki se volvió hacia los estudiantes mientras dijo...

"¡Voy a trabajar medio tiempo!"

"Oh, lo siento." "Te llamo más tarde." "Haz tu mejor esfuerzo en el trabajo de medio tiempo."

Los estudiantes comenzaron a caminar de nuevo.

"¿Trabajo de medio tiempo?"

"¿Qué es Somekichi?"

Cuando Koji y Choya le preguntaron...

"Huh, ¿están interesados en eso? Soy yo."

Dicho eso, la Tanuki sonrió. Como de costumbre, la alineación de los dientes frontales era mala.

"Somekichi Mikako, trabajadora de medio tiempo, 17 años.", se llamó a sí misma la Tanuki.

Aunque no iba a la escuela secundaria, usaba uniforme y entraba y salía de varias escuelas, y tenía muchos amigos.

"¿Eres un estudiante falso?"

"Bueno, es el valor del Joshi Kose, por eso tiene demanda. Fufufu."

"De ninguna manera, estás haciendo un trabajo sospechoso."

Ante el niño, Tanuki-Mikako golpeó con la palma de la mano la gran caja de cartón que había sido atada a la plataforma de carga del mamachari.

(Nota: Mamachari es la expresión acortada en japonés para mama no charinko (la bicicleta de mamá). Este tipo de bicicletas están equipadas con una cesta delante o detrás, y sobre ellas se puede colocar una silla especial para llevar a un niño y circular con seguridad.)

"Fufufu... ¿dinero para ver? Es mi trabajo."

El contenido de la caja eran pañuelos de bolsillo apretados. El número de teléfono estaba impreso en el paquete.

"¿Distribución de pañuelos?"

Mirando a su alrededor, había un trabajo de medio tiempo repartiendo pañuelos similares frente a la concurrida estación. Llevará mucho tiempo completar la cuota de una caja grande, ya que los transeúntes suelen ignorarla.

"Bueno, está bien trabajar en serio, pero... es un trabajo normal por un tiempo."

"Aunque mi trabajo sea futurista, "Puri" es diferente, "Puri"."

"¿Qué es "Puri"?"

"Fufufu, mírame, mírame."

Tal vez era el uniforme de un trabajo de medio tiempo, Mikako se puso una gorra fluorescente que relucía en su uniforme, metió la mano en la caja y sostuvo un montón de pañuelos en sus manos izquierda y derecha. y...

"¡Amor & Paz!"

"¿Eh?"

Cuando corrió entre la multitud frente a la estación a toda velocidad, abrazó la cintura de un oficinista de mediana edad frente a ella.

"¡¿Qué?!"

En el bolsillo del traje de un asalariado que hizo una voz extraña y se puso rígido...

"¡Ujajajaja! ¡Ujajajaja!"

Se arremolinaron varios pañuelos.

"¡Hey, paz, paz! ¡Gracias!"

Mikako corrió hacia los niños cuando agradeció unilateralmente al oficinista que se lo llevo.

"¿Qué tal? Un trabajo de medio tiempo que ideé."

"No... no importa lo que digas."

"¿Qué es este "trabajo de medio tiempo"?"

"Lo llamo "Abrazo libre agresivo". Fufufu... Con este truco, los pañuelos se venderán 10 veces más rápido y no habrá conflicto del mundo. Imagínalo..."

"Está lejos de un Tsukkomi."

"Es una técnica o una excentricidad, es casi el trabajo de un youkai, eso es todo."

"¿Oh? Yo tampoco lo sé."

Mikako volvió a llenar sus manos con pañuelos y...

"Fufufu, hay un secreto en el paso bajo al abordar."

"No preguntes. Acaba de decir abordar. No es un abrazo."

"Entonces, la próxima vez apuntare a ese onichan, míralo más de cerca."

El blanco era un joven bronceado con una camiseta sin mangas. Quizás asistía al gimnasio, tenía buen físico y era musculoso.

"¡Vamos! ¡Amor & Paz!"

Mikako corrió hacia el hombre y...

"¡Gak!"

Al momento siguiente, se dio la vuelta sobre su espalda.

"¡¿Ah?!"

El niño se apresuró.

"Hey, Mikako, ¿estás bien?! ¡Vaya, está saliendo sangre!"

"Uh..."

Mikako señaló al hombre.

"Pude ajustar mis rodillas al placaje..."

"¡Oye, oye!"

"Espera."

Choya detuvo al niño que estaba a punto de activar su poder de fuego hacia un hombre.

Luego, volviendo hacia el hombre confundido, dijo...

"Yo estaba viendo. ¿También practicas artes marciales? Algo saltó como un animal extraño, así que traté de levantar la pierna y detenerlo. Eso salió corriendo de su cara."

"Oh, sí... Oye, Mikako, muéstrame dónde te golpeaste... ¡Oh, tus dientes frontales están en mal estado!"

"Eso... no es eso..."

"Oh, esta es una fila de dientes. ¿Te golpeaste en la nariz? La nariz tampoco está aplastada. ¿Originalmente se ve así? Te acaba de sangrar la nariz."

"Lo siento, me involucré en algo extraño. Está bien, vete."

Choya lo instó a hacerlo, pero el hombre dejó al menos 5.000 billetes como gastos médicos.

Y...

"Jejeje, obtuve una ganancia."

Mikako, que se tapó la nariz con un pañuelo, miró al niño y a Choya.

"Tengo dinero en efectivo, tal vez tome un poco de té. ¡Te invitaré!"

"Té... ¿qué hay de tu trabajo de medio tiempo?"

"Bueno, puede que no sea un trabajo si le sangra la nariz..."

Mikako caminó de un lado a otro con una caja grande mientras el niño y Taku lo decían. Y cuando golpeo el costado de la caja y llamo la atención de los transeúntes...

"¡Hey, hey! ¡Atención, pañuelos gratis! ¡Pañuelos gratis! ¡Llévenselos!"

Dejo la caja en medio de la calle y regreso.

"Está terminado. ¡Vamos!"

"No está terminado. Me voy a enfermar cuando haga un trabajo técnico."

"En primer lugar, no estoy diciendo que te encontraré."

"Jejeje. No lo dudes."

Mientras decía eso, cuando trato de recoger el mamachari estacionado al costado de la calle, el tono de llamada del teléfono móvil sonó desde el bolsillo del uniforme de Mikako.

"Ay, el teléfono."

El teléfono móvil sacado era un tipo de concha que era común antes de los PDA. Muchas mascotas estaban colgadas en el orificio de la correa.

"Hola, soy Some-san. Eh, Nanisore, ¿en serio? Ah... sí, está bien. Gracias por ayudarme. Jajaja. Te veo pronto."

Cerro el teléfono móvil.

"Lo siento, tengo otro trabajo de medio tiempo. ¡Quizás la próxima vez vayamos por el té!"

"No tienes que disculparte. Ve por tu cuenta."

"¿Mmm...?"

Mikako se detuvo y miró la expresión del niño.

"Así es. Bueno, me alegro de que Kyoji se haya recuperado."

"¿Ah? ¿Qué dices de repente?"

"En realidad, estaba un poco preocupada. Cuando lo conocí en el tren, me sorprendió."

— Miro de cerca.

Choya pensó.

Es cierto que el niño de ese día estaba deprimido por la muerte de Kadota. Es por eso que constantemente decía cosas malas sobre Kadota y su familia muerta.

"¡Cállate...! ¿Qué estás diciendo?"

Mikako de repente abrazó al niño que se puso rojo y lo negó.

"No..."

"Si te sientes triste otra vez... limpia tus lágrimas con esto."

"Tú..."

El niño agarró el hombro de Mikako y lo apartó.

"¡Así es como metes el pañuelo usado en el bolsillo! Además, ¡sangraste un poco por la nariz! ¡Está sucio!"

"¡Ujajajajajajajajajaja!"

Mikako se subió a la bicicleta y salió corriendo.

"¡Amor & Paz!"

Después de eso, en el tren de regreso, el niño estaba calumniando a Mikako.

Luego...

"¿Qué le pasa a esa chibi?"

"Perro mapache."

"Rechinando los dientes y riendo."

"No sé... No la puedo perdonar, una mujer sin modales."

— Oh, este es... un chico adorable cada vez. Si eres un poco amable, puedes entenderlo inmediatamente.

Choya pensó eso.

— Me pregunto por qué.

Él también pensó lo mismo.

En una vida en la que ves un cadáver tres veces por semana, ¿cómo no puede estar muerto este tipo?

¿Cómo puede hacer duelo por las personas, enojarse por la irracionalidad y agradecerles a las personas?

¿Cómo se puede mantener para siempre la luz del alma como una pequeña chispa?

"Bueno, ya no la encontraremos."

El niño se apoyó contra la puerta de salida y miró el paisaje fuera de la ventana. El sol poniente brillaba rojo en sus mejillas.

"Podría estar muerto mañana... ¿verdad, Taku?"

"Vamos... ¿qué fue eso?"

Choya miró hacia otro lado con una sensación deslumbrante y al mismo tiempo una pequeña reacción violenta.

"Hey, ¿qué preguntas con eso?"

Esta vez, el punto se dirigió a Choya. Dijo el niño, afilando su boca como si estuviera malhumorado.

"Oh, ya sabes, ese tipo está loco, realmente loco."

+++++

Los chicos conocen a las chicas.

Esta es esa historia de verano. Es la historia de tres niños que brillaron y desaparecieron como chispas ese verano.

Uno de los tres no esperó a "el día". El otro estaba justo en el torbellino de "el día".

Y el último es...